

Comunicación

y

Medios

---



## ¿ES EL PERIODISTA UN COMERCIANTE DE LA COMUNICACION SOCIAL?

Prof. *Luis Ochoa Ballesteros*

**L**os periodistas solemos tener problemas con otros profesionales de los campos más diversos. Me ocurrió por ejemplo, en mi desempeño como reportero policial y de tribunales, donde me las tuve que ver con jueces, comisarios y médicos forenses. Y a pesar de que de eso han pasado más de dos décadas la preocupación volvió a mí hace unos días. Dos reporteros me manifestaron, separadamente, sus quejas contra médicos que les negaron información al serles requerida dándoles, como motivo de su negativa, presuntas "tergiversaciones en una entrevista concedida".

### ¿RECIPROCIDAD PROFESIONAL?

Ese mismo día recibí el llamado de un amigo dentista pidiéndome que intercediera para la publicación en un diario de una información sobre un evento científico, cuyos datos me dio por teléfono.

"Bueno —pensé— aquí no hay reciprocidad. Por un lado nos niegan y por otro nos reconocen idoneidad, sin considerar en lo más mínimo que la mayoría de los periodistas se conducen

de acuerdo con las normas profesionales aceptadas; que la necesidad de preparación cultural en la cual debe apoyarse la práctica profesional es reconocida con más seriedad año tras año; y que el periodismo actual merece calificarse como profesional con más razón que el de cualquier período anterior", recordando una cita de Mitchell Charnley.

El asunto me quedó dando vueltas y afortunadamente se presentó dos días después la coyuntura para considerarlo, con "gente del otro bando", durante una visita que al Instituto Médico Legal efectuó el alumnado del tercer año del Departamento de Ciencias y Técnicas de la Comunicación de la Universidad de Chile, donde sirvo la cátedra de Técnica Periodística.

Por ahora obviaremos la visita al instituto, comúnmente mal llamado "morgue" por la gente, que en su mayoría ignora que así como allí se realizan 3.000 autopsias como promedio, anualmente, las prestaciones de servicios médicos a personas vivas llegan cada año a 75.000 en el campo forense (traumatología, siquiatría, ginecología, oftalmología, odontología forenses, etc.). Ello lo analizaremos en otra oportunidad cuando cavilemos y consideremos que ha llegado la hora de la transformación de lo que ahora llaman morgue en un Hospital Judicial, con médicos especialistas de todas las enfermedades en vivos. Y donde también sean bienvenidos los periodistas forenses.

## LABOR SOCIAL

Fue así como alumnos y profesor escuchamos y conversamos con los doctores Roberto von Bennewitz, Jaime Mery y Luis Ciocca, Director y profesores del Departamento de Medicina Legal que, en un ejemplo de convivencia entre lo asistencial y lo docente, comparte, con el Servicio de Medicina Legal, el edificio en la Avenida de la Paz, muy cerca del cementerio. Proximidad de la muerte que invita a pensar en la responsabilidad profesional de quienes asumimos un deber social. "Deber de asistencia" que para el Dr. von Bennewitz "es preocupación fundamental de nuestra carrera".

Esas palabras y otras de repente nos sonaron como propias: "Nos han formado para servir a la comunidad. Esta profesión nuestra no es un apostolado puro pero tampoco es un negocio o una industria. Es una labor social".

Al hablar de su especialidad manifestó que "la medicina legal, también forense, requiere de sujetos de alta honestidad". Para él es un asunto primordial. "Errores, ignorancias, sí; pero no tergiversaciones ni mentiras. El medio de prueba es inalterable. La interpretación que se le pueda dar es alterable" (Pensamos en los elementos de juicio que entregamos en cada mensaje). "Errores por falta de conocimientos —agregó—, por falta de exámenes, pero nada más. Cada médico, cada perito firma. El es el responsable. El usa su técnica, su método, elige las palabras. Pero su medio de prueba no es absoluto. Los jueces no están obligados a aceptarlos. Es el juez, en su sano criterio, el que decide". (Pensamos en el receptor de nuestro diario mensaje).

## COMPETIR EN UN MERCADO

Interrumpió entonces un alumno: —¿No hay también responsabilidad del médico frente a un periodista que le pide información? ¿Por qué se la niega diciéndole que tergiversa la información? ¿Acaso no es responsabilidad del médico colaborar con el periodista si ambos se deben a la comunidad?

—Yo sé —intervino el Dr. Mery— que el periodista tiene que competir en un mercado. Y es muy importante lo que ustedes llaman al gancho de la noticia. Algo tiene que llegar al público para que sea vendido. Las cosas opacas no entusiasman a nadie. ¿Cuál es el resultado?: Una persona que ha trabajado mucho tiempo en algo digno de darse a conocer recibe a un periodista. Este toma la información. No jerarquiza lo que esa persona quiso realmente destacar sino dos o tres cosas llamativas, las que a la gente hacen comprar el periódico. ¿Qué ocurre, por lo tanto? Personas como la indicada se resisten a entregar informaciones porque se las distorsionan. Entiendo que cuando uno

estudia una carrera está rodeado de ideales, como debiera estarlo siempre, pensando en un mundo justo, lleno de equilibrio y de ética. Lamentablemente llega el día en que hay que combatir en un mercado de oferta y demanda a todo nivel. Y en ese sentido, todos creemos que el mejor periodista es aquel que es un poco más sensacionalista, el que entrega una información que llega a más público. Y así, por ejemplo, mantiene enterado a todo Chile que el jugador Yáñez estornudó, que está resfriado. Pero al mismo tiempo ningún periodista informa que el Dr. Héctor Croxato es candidato al Premio Nobel, lo cual debería llenarnos de orgullo a todos los chilenos. En cambio sabemos hasta los más ínfimos detalles de noticias de segundo orden, con morbosidad en algunos casos, destacando bajas pasiones en otros, porque a nivel de una mayoría de baja cultura esas cosas tienen mejor llegada, mejor venta.

Entonces planteamos un problema fundamental: Creemos que el periodista tiene una labor informativa en la medida que él se va a su vez formando, contribuyendo a que un país sea grande o pequeño, afrontando incluso la tragedia de nuestra generación actual, a la que le basta con ver televisión.

## HAY DESCONFIANZA

Al respecto, el Dr. Mery señaló inmediatamente un caso: —Me impresionan mucho los periodistas deportivos. Hay en ellos una deformación, una barbarie del idioma que me preocupa como chileno. Chile es un país casi europeo en su formación. Y, sin embargo, esas cosas nos van empobreciendo culturalmente. Su resultado es negativo. ¿Hay desconfianza hacia los periodistas? Sí, la hay. Personalmente tuve varias experiencias. E incluso, así como ustedes se encuentran con personas refractarias, difíciles de entrevistar, así nosotros también tenemos a periodistas en lista negra. ¿Cuál es la solución? Mutua superación. De ahí la importancia de que dentro del periodismo haya una disciplina que tenga que ver con la medicina legal y exista mañana el periodismo forense. Para horizontalizar los conceptos. Y si en estos momentos existe desconfianza, esta genera-

ción debiera corregir errores y llenar vacíos. Levantar la intelectualidad promedio. Y la autocrítica profesional se debe incluir. Nosotros la tenemos hacia colegas.

### ESPECIALIZACION PARA ACTUAR HORIZONTALMENTE

Alumna: —Insisto en que de todos modos debe haber información. De lo contrario se van a producir mayores deformaciones.

Dr. Mery: —Se evitará con la especialización. Por eso es tan importante en nuestro caso formar un Centro de Medicina Legal. Porque creemos que el campo de la medicina legal no es privativo ni del juez, ni de la policía, ni de los médicos sino compartido por muchos especialistas, incluidos los periodistas. Y que todos debiéramos dominar por igual conceptos de criminalística, por ejemplo. Entonces el día en que todos estemos cautelados, en que actuemos horizontalmente, entonces hablaremos con franqueza. Pero actualmente existe susceptibilidad. Les garantizo que existe. Personalmente no concedería entrevistas a cualquier periodista.

### CAMBIAR LAS COSAS, ESA ES LA TAREA

Alumno: —Se culpa a los periodistas de ser sensacionalistas. Pero si el periodista no lo es nadie compra el producto que ofrece en venta. Hay, luego, una tremenda contradicción porque al hacerse encuestas ellas determinan, en los diferentes niveles, que todos necesitan de eso.

Dr. von Bennewitz: —Mi padre era pediatra. Y de mi niñez recuerdo que nadie llevaba a sus enfermos a los hospitales porque la gente estaba convencida que el doctor los mataba. ¡Claro, los llevaban cuando ya no tenían remedio! A la gente era imposible vacunarla. Hubo que cambiar eso. Fue y es una lucha titánica. Son tareas. Y así como nosotros cumplimos nuestra tarea también ustedes deben cumplir la suya. Y cambiar las

cosas. Es un problema filosófico. Pero insisto, la especialización da autoridad moral y técnica. El mundo exige la especialización. Hay que educar al público. Hay que educarlo para que compre más, pero mejor.

## ASUNTOS QUE VENDEN

Dr. Ciocca: —En algunos aspectos de la medicina legal hay cosas espectaculares. Como la odontología legal. Uno de sus aportes importantes es la identificación de las personas cuando no hay otros recursos. Como el de los carbonizados, por ejemplo, en razón de que estos tejidos dentales son altamente resistentes a todo tipo de daños. Este es un asunto que para el periodismo vende. Títulos como éstos: “A joven muerta en la playa la identificó su dentista”; “Dentista identificó a la asesinada”; “Abrieron la tumba de Lee Harvey Oswald”. “En el examen del cadáver médicos compararon su dentadura con los datos de su dentista”. Los periodistas los utilizan porque así llaman la atención de la gente. Venden. No los estoy criticando. Lo señalo para remarcar que hay ciertas cuestiones en las cuales se puede hacer periodismo forense de extraordinaria utilidad para la medicina legal.

## BUSQUEDA DE LA VERDAD

A esa altura estimé conveniente decir algunas palabras: —Se ha emparentado —dije— el término vender con el periodismo y con el periodista. Debo aclarar que éste, llevado a su definición más simple, es un comunicador al servicio de la sociedad. Comunica a los seres humanos entre sí. Es un comunicador cuyas funciones sociales lo llevan básicamente a informar, educar, entretener y orientar. Con sus derechos y deberes. Como el libre acceso a la fuente y la libertad de expresión, entre otros, en el primer caso; y el cumplimiento de normas éticas, que le impone su responsabilidad social, en el segundo. Es un servidor social. Entonces, el periodista cabal no es, no puede ni debe ser un

*¿Es el periodista un comerciante de la comunicación social?*

comerciante de la comunicación social, que persiga o ampare fines de lucro. Su fin primordial y último fin es la búsqueda de la verdad.

## ESCOLLOS EN SU APROXIMACION A LA OBJETIVIDAD

También —hice ver— y en un análisis muy simple, el periodista debe dar respuesta a las preguntas que se formula el receptor de un mensaje. En tal sentido, la respuesta que dé tendrá mayor aproximación a la objetividad y, por lo tanto, a la verdad mientras más elementos de juicio ponga a disposición del receptor de su mensaje.

Pero, ¿qué ocurre cuando la fuente le niega, le esconde o le entrega una verdad que no es tal, disfrazada o a medias?, ¿o cuando recurre a técnicas que hacen al periodista detentor de una falsedad?, ¿o cuando el periodista tiene a su alcance un gran número de elementos de juicio o hay a su alcance una escala diferenciada de ellos?

El periodista cabal opta por actuar subjetivamente para seleccionar o interpretar, honestamente y teniendo como meta el bien social, los elementos de que dispone a fin de lograr una máxima aproximación a la verdad. La verdad y el bien social, individual y colectivo, es lo que persigue, con mejorados métodos de investigación, la ciencia de la comunicación social; y el periodismo, por ende.

## ESTA EN JUEGO LA DIGNIDAD DEL HOMBRE

“Es un problema de humanismo, de dignidad personal”, dijo, entonces, el Dr. von Bennewitz, compartiendo los conceptos anteriores. Y agregó:

—Lo importante es la dignidad del hombre. Tiene que haber resguardo de la dignidad personal. En el caso nuestro, en Costa

Rica existe el periodismo forense, donde trabajan codo a codo juez, médico, policía y periodista. Se entrega información, pero al periodista especializado. Especialización que se ha logrado para respetar la dignidad humana.

Es preocupante el asunto. El hombre no es solamente su cuerpo ni su saber sino también su dignidad. Es algo que tarda uno en comprender porque es un fenómeno de la vida. De lo que es chocar contra las cosas y darse cuenta de lo que significa el prójimo, que es uno mismo. La realidad es. Hay que quererla, tratar de mejorarla y aplacar los sufrimientos, los morales y los físicos.

#### EL MEDIO EXTERNO ES EL RESPONSABLE

Nosotros tenemos un código de responsabilidad que no tienen ustedes, los periodistas. Porque ustedes son el medio de comunicación, el medio externo que hace madurar el cerebro humano. A los seis meses de vida intrauterina contamos con todas las neuronas que tendremos en nuestra vida. Pero esas neuronas y ese cerebro, que es lo que nos diferencia de los animales, van a madurar en el medio externo.

Y ¿qué es el medio externo? Ustedes, los medios de comunicación, la cultura y los elementos afectivos. Ustedes son grandes responsables de cómo maduren los cerebros infantiles de la comunidad. Responsables no sólo ante la ley, norma útil de conducta que busca el bien común, sino ante la humanidad. El hombre al nacer no es. Se hace. Tiene potencialmente la facultad de ser libre mediante la información, la cultura y la reflexión. ¿Y si no tiene un buen medio externo? ¿Acaso no nos bombardean comunicacionalmente desde que nacemos? Bueno es ponerse a meditar en qué medida el periodismo favorece el desarrollo de la humanidad. ◇